



LA VOZ del COMBATIENTE

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

AÑO I

MADRID, 12 DE MARZO DE 1937

NUM. 71

Al fascismo criminal que intenta invadir nuestra patria, contestemos con heroicas acciones en todos los frentes

La quinta ofensiva de los Ejércitos facciosos coaligados ha sido furiosa. La respuesta del Ejército Popular republicano ha sido y contundente. Firmes en sus puestos, los defensores de Madrid, dentro de la gravedad de la situación, han sabido reaccionar magníficamente. El avance de los soldados italianos ha sido cortado cuando creían llegar a Madrid por sorpresa.

Pero cortar un avance no significa eliminar el peligro. El fascismo internacional, dirigido por la siniestra pareja Hitler-Mussolini, quiere Madrid cueste lo que cueste. Es para él una cuestión de vida o muerte.

El Ejército español tiene ya grandes experiencias: la heroica resistencia del Jarama, de Carabanchel y de la Ciudad Universitaria; la ofensiva de Oviedo y ahora la magnífica resistencia de Guadalajara. Esta experiencia demuestra que tenemos fuerza para contener la criminal invasión extranjera y defender nuestra independencia.

Intensifiquemos nuestra acción fortificando cada posición conquistada. Aprendamos la táctica militar; elevemos nuestra moral y nuestro espíritu de lucha para quitar al enemigo la iniciativa del ataque y vencerle definitivamente.

■ ■ ■ ■ ■



Francia va a constituir nuevas fortificaciones en la región Norte; los planos y el presupuesto para llevarlas a cabo han sido definitivamente aprobados.

No sabemos qué les ocurre a las democracias europeas, que se dedican a fortificarse, esperando pacientemente los ataques fascistas, de los cuales están, por lo visto, convencidas.

...

En una reunión del Partido Comunista francés se pide que las Federaciones Internacionales adopten medidas a favor de la España leal. La España leal agradece todas estas peticiones y padece hace mucho tiempo las consecuencias de que no se las logre transformar en algo concreto.

...

La política inglesa cambia. Baldwin será sustituido por Chamberlain y Mac Donald dimilitará la presidencia del Consejo de ministros. ¿Notaremos los españoles este cambio?

...

Continúan las variaciones en la interpretación del plan de control. Resulta que los barcos encargados del mismo no podrán detener a los barcos de nacionalidad española por muchos italianos y alemanes que lleven dentro, claro.

...

Probablemente, a los barcos que llevarán esta carga no les pasará lo que al buque francés "Yebel Antar" que ha sido bombardeado por un avión, también de "nacionalidad desconocida".

CUADRO DE HONOR

El de'egado de Compañía Teodoro Maqueda

Ha caído un comisario, una víctima más del fascismo. Un héroe más que llena de gloria la lista de los comisarios que ofrecieron su vida por la liberación de nuestra patria.

Teodoro Maqueda era un campesino toledano. Sufrió los jornales de hambre y el trabajo agotador de las jornadas interminables. Maqueda tenía una voluntad firme y trazó a su vida un camino recto, del que no se desvió jamás. Inteligente y de una gran constancia, fue educando poco a poco su espíritu progresivo y luchador. La guerra terminó de forjarle; el 1 de marzo fue designado a ocupar el puesto de delegado de compañía.

Dos veces había sido herido; dos veces la metralla asesina hizo derramar su sangre de valiente. En uno de los frentes más duros de Madrid ha caído una mañana herido de muerte defendiendo en suelo un campesino castellano.

Sus hombres — bravo, luchadores de la P. U. A. — que le querían profundamente — Teodoro era todo bondad y nobleza — se han marcado una consigna: Te vengaremos.

Se consolidan nuestras líneas en Motril

Almería. — En Berja continúa el mal tiempo, lo cual paraliza las operaciones de los frentes de Motril, El Torbiscón y Juviles. Durante la noche última ha llovido copiosamente y ha nevado en la Alpujarra. Las fuerzas leales esperan que mejore el tiempo para seguir las operaciones tan brillantemente iniciadas en Juviles. Mientras tanto, los soldados se dedican a obras de fortificación, especialmente en los frentes de Motril.

Todas nuestras líneas están bien defendidas, rotándose en nuestras tropas una alta moral y un gran espíritu combativo.

No des jamás muestra de desaliento. Si hablas que sea para animar a tu compañero; jamás para desmoralizarlo.

PARTE DE GUERRA Han llegado a nuestras filas dos evadidos italianos

Desde el micrófono del ministerio de la Guerra se radió anoche el siguiente parte de guerra:

FRENTE DEL CENTRO.—Sector Guadalajara: El enemigo acentúa su presión sobre nuestras posiciones, utilizando un formidable material bélico. Las fuerzas republicanas contienen a los invasores y realizan fuertes contraataques con éxito.

En los diversos sectores del frente de Madrid, ligero tiroteo y algún fuego de cañón, habiendo verificado nuestras tropas voladuras con excelente resultado, ya que ha quedado sepultada entre los escombros la guarnición de una posición enemiga con todo su material, incluso morteros y ametralladoras.

En la operación realizada por nuestras tropas en el frente de Guadalajara han sido hechos prisioneros un comandante, dos oficiales y cuarenta soldados italianos, que al ser interrogados han suministrado datos de gran importancia, que comprueban la presencia de grandes unidades en el citado frente.

Se han presentado en nuestras líneas dos evadidos italianos.

Sin novedad en los demás sectores del frente.

Durante la tarde de ayer y las primeras horas de la noche la Artillería rebelde ha seguido su criminal acción de disparar contra la población civil. Algunos obuses estallaron en calles próximas al centro de Madrid y causaron desgracias personales. También los daños materiales son de importancia. La mayor parte de estos proyectiles estallaron en calles ya muy castigadas por la Artillería facciosa.



Contribuid a la suscripción pro monumento al Miliciano Desconocido

AE
ARCHIVOS
ESTATALES



AMETRALLADORAS

(Conclusión.)

Elementos de puntería.—Son los mismos que en el fusil: alza y punto de mira, aun cuando varían en algunos detalles.

Tripode.—Se compone de mástil, cuerpo, brazo, perno de inmovilización y soporte de arma (figura 10).

El mástil M está formado por dos tubos de diferente longitud que se enchufan uno en otro. El inferior, que es el menor, termina por su extremo inferior en el resalte 1 de la zapata, el cual sirve de tope en su introducción, así como en su salida actúa de tope la punta de un tornillo roscado al collar del tubo exterior, destinado a guiar el enchufe y desenchufe del interior en combinación con la hendidura longitudinal practicada en el tubo. La zapata 2 tiene punta 2, que se clava en el terreno en la posición de tripode alto, y pestuña 3, que sirve de apoyo al mástil en la posición de tripode bajo.

El sillín S es el asiento del tirador en el tiro.

Los anillos sirven para colgar de ellos la bolsa con los respatos y accesorios necesarios en el fuego.

El tubo exterior se prolonga entre las patillas del cuerpo en forma de barra de T, la cual se apoya en las tetones de los brazos, quedando dichos brazos inmovilizados por el perno. El mástil se une al cuerpo por un pasador p.

El cuerpo, que enlaza los diversos elementos del tripode, está formado por las patillas P2 que rematan por la parte posterior en orejetas 9, las cuales sirven de eje de giro al eje de giro del mástil, yendo sobre ellas la caja del mecanismo de puntería en dirección.

Los brazos son tubulares y cuentan con zapatas 5 y terminan por la parte superior en unos apéndices 6 reforzados por nervios 7 y dotados de muescas 8 para apoyo de las excéntricas del perno de inmovilización en las dos posiciones de tripode alto y tripode bajo. Al cambiar de altura el tripode, los brazos giran verticalmente de delante atrás o viceversa, sin desarticularse del cuerpo; pero si se quiere plegar al mástil para el transporte, hay que desarticularlo usando entonces el giro lateral e independiente que tiene cada brazo alrededor del pasador respectivo.

Para garantizar la rigidez del tripode existe en él un perno L con excéntricas 9 para imprimir un movimiento progresivo a los brazos cuando se actúa sobre el mango acodado 10, haciéndolo girar en el mismo sentido en que se mueven las agujas de un reloj. Si se le hace girar en sentido inverso, el conjunto se afloja. Para evitar que el perno se extravié en los cambios de posición, va sujeto por una cadena 11.

El soporte D sirve de eje de giro al arma en sentido vertical y horizontal, contribuyendo en unión del aparato de puntería, a enlazarla con el tripode. Consta de horquilla y palanca de dirección. La horquilla tiene pivote con garganta para luego del tornillo que impide el desplazamiento vertical del soporte; dos chavetas diametralmente opuestas que se ajustan a los de la palanca de dirección, a fin de que ésta arrastre en sus giros a la horquilla y ésta se desplace en sentido horizontal, y brazos 12 con muñoneras 13 para apoyo de los muñones del cajón de los mecanismos, y sobre-muñoneras 14.

La palanca de dirección A se compone de cabeza 15 y cola 16, llevando ésta en su parte posterior las orejetas en que va montado el soporte del mecanismo de puntería en alcance, e

índice de mecanismo de puntería en dirección, y el talón donde va el orificio alojamiento del tirador de este último mecanismo.

Munición.—La ametralladora emplea los cartuchos reglamentarios para el fusil; éstos van dispuestos en grupos de 30, en cargadores rígidos, semejantes a los que se usan para el fusil ametrallador, conservándose

se los cargadores en grupos de a 10 en cajas especiales.

La caja de municiones es de madera; está dividida en su interior en cinco compartimientos para los cargadores cada uno.

Accesorios y respatos.—La ametralladora está dotada de: acelerón, baquetón, bolsa de doble cartera, mazo, holador, caja de respatos y accesorios, caldero para la refrigeración de los cañones, cubrepunto de mira, depósito para agua, destornillador, escobillones, esponja, estuche para cañones de respatos (con dos por arma), guantes de cuero revestidos de malla de acero, limas y llaves.

Los cartuchos se colocan en los cargadores por medio de una máquina especial.

Versos del frente

A UNA MADRE

No flores, madre querida
que el deber aquí me llama,
y la patria me reclama,
y yo le ofrezco mi vida.
Resignate con mi suerte,
que así será mi destino,
porque recorro el camino
firme, valeroso y fuerte.
El día que vaya a verte
y esté el fascio derrotado,
me estrecharás en tu pecho,
¡habré sido un buen soldado!
No estés triste ni me llores
aunque mi cuerpo sucumba,
que en el umbral de la tumba
nacerán días mejores.
Yo estoy alegre y contento
en este suelo escarpado;
me asiste el deber sagrado
de agregar en nuestra historia
nuevas páginas de gloria
escritas por un soldado.
Madre, dile a mi chavala
que no la puedo ir a ver,
porque estoy en la trinchera
cumpliendo con mi deber.
Dile que soy un soldado,
si es que se encuentra apenada,
y que nunca pude ver
la República ultrajada.
No está muy lejos el día
que el hijo de tus entrañas,
vencedor de esta campaña,
vuelva cantando Victoria,
te lleve días de gloria
porque estará libre España.

Nicolás AJENJO

Instrucciones para el manejo y lanzamiento de la granada de mano F-1



La granada de mano marca F-1 está cargada con melinita y lleva la espoleta aparte, sin tener por esto peligro alguno.

Para hacer uso de ella es necesario colocar la espoleta, preparando antes el alojamiento de ella mediante el tapón que lleva la granada.

Esta granada es defensiva y, por consiguiente, al lanzarla es necesario protegerse. El radio de acción es de 50 metros, es decir, que en círculo de diámetro 100 metros y centro punto de explosión hace efecto.

Modo de lanzarla.—Una vez atornillada la espoleta se coge la granada con la mano derecha en la posición que indica la figura, o sea apretando la palanca de retención; se saca con la mano izquierda el pasador tirando de la anilla y en dejar libre la mano derecha, que debe estar apretando ligeramente la palanca retenida (pues una vez quitado el pasador, si se suelta la palanca, la espoleta empieza a funcionar y a los tres segundos y medio estalla).

Al lanzarla se oye primeramente un tac, que es cuando pincha la cápsula fulminante; después de tres y medio a cuatro segundos hace explosión.

CONSEJOS TECNICOS

Descripción de la máscara C. M. P.

C.—DESCRIPCION DE LA MASCARA MODELO 1933

El equipo completo de la máscara antigás C. M. P. está formado por los elementos siguientes:

- Máscara (fig. 1.ª).
- Tubo respiratorio (fig. 2.ª).
- Cartucho filtrante (fig. 3.ª).
- Saco de transporte (fig. 4.ª).

a) MASCARA (FIG. 1.ª)

La máscara está formada por una capa exterior de tela especial tipo «Drellstoff», una capa intermedia de caucho, otra intermedia, finísima, tipo globo y, finalmente, una capa delgada de caucho.



El perímetro de la máscara va reforzado por una banda de goma suave que asegura perfectamente su hermeticidad. Todas las costuras están perfectamente vulcanizadas.

El dispositivo de sujeción de la máscara está formado por tres cintas elásticas, a resorte de acero, recubiertas de tela.

Los visores están formados por vidrios «triple» de 66 mm. de diámetro y van sujetos por cuatro arandelas de metal. Su diámetro útil es de 60 mm. Siendo inatendibles estos visores, se evitan las proyecciones de trozos de vidrio que podrían dar lugar a los accidentes oculares, y como su rotura, caso de producirse, no es completa, permite mantener la estanqueidad de la máscara.

La enhechadura de conexión con el filtro chico o con el tubo de unión está formada por un dispositivo de latón.

No todas las máscaras tienen las mismas dimensiones. Para asegurar un contacto perfecto de su perímetro con el rostro del portador, el cual puede tener una cabeza más o menos grande, se las fabrica en tres tamaños, reconociéndolos por un número que llevan marcado en el anillo de boca. El número 1 corresponde a caras y cabezas grandes, cuyo número de gorra sea superior a 53 c.; el número 2, a cabezas medianas, cuya circunferencia está comprendida en 53 y 55 c.; el número 3, a cabezas chicas, de número inferior a los 53 c.

A fin de evitar que los visores de vidrio «triple» se empañen por contacto de su cara interna con el aire húmedo espirado que puede permanecer en el interior de la máscara, se ha recurrido a unos discos antiempañables que pueden colocarse o quitarse a voluntad. Estos discos, de los cuales se lleva un par de repuesto en una caja «ad-hoc», situada en la cara exterior del anco de transporte, se colocarán en la máscara de la manera siguiente:

En los visores fijos de vidrio «triple», y en la periferia de su cara interna, va colocado un aro abierto de latón con un pequeño resalte que permite separarlo por simple flexión hacia el centro de la circunferencia.

Sacado el aro de latón, se apoya el disco antiempañable contra la cara interna del vidrio «triple» y luego se coloca el aro de retén en su posición primitiva. Dicho disco debe ir con su cara cóncava hacia el interior de la máscara, con lo que la cara inempañable es la que queda en contacto con el aire de la respiración que resta encerrado en el espacio libre entre la máscara y la cara. Si existiese duda, siempre se puede probar con el aliento cuál es la cara del visor que no se empaña, y ésa es la que va hacia el interior.

Finalmente, la máscara C. M. P. lleva una cinta de un metro de largo, lo que permite suspenderla del cuello del portador.

La máscara descrita se fabrica también con válvula lateral para el empleo del cartucho pequeño.

(Continuará.)

Técnicos: ¡Colaborad en esta sección!



«El coronel danés Lunne dirigirá el control.»

El nombramiento de director nos induce a pensar que ahora se agregará algo cuya falta habíamos notado en el control: música.

«El plan cuatrienal de Alemania incluye la recogida de basuras. Los encargados de este servicio han de ser arios.»

Ya sólo pueden ser limpiabotas los traidores españoles. Por no ser arios y por ser para lo único que sirven a los alemanes.

«Probable cambio en la política inglesa.»

Bien; que cambie, pero que no nos venda.

«Las divisiones italianas quieren ganar la guerra a Franco», ha dicho Mussolini.

Nos parece muy bien, aunque preferimos ganársela nosotros... ¡y la ganaremos!

Cómo luchan los soldados del Ejército Popular

¿Qué cara de satisfacción pondría el generalísimo Franco al ver a sus "ejércitos nacionales" avanzar hasta las puertas de Madrid? Ya nos aseguraba pocos días de vida; pensaba que duraría poco nuestra resistencia, que tomaría Madrid. Y, sin embargo, ¿qué desengaño se está llevando! Caro, muy caro le está costando intentar el cerco a Madrid, porque no cuenta con el heroísmo del pueblo; ignora que la juventud no está dispuesta a dejar hollar nuestro suelo por el ejército "nacional", compuesto por alemanes, italianos y moros.

Y entre los hechos heroicos que a montones se suceden entre nuestros soldados, puede contarse éste, llevado a cabo por los soldados de nuestra Brigada:

Desde muy temprano empezó a verse actividad en las líneas enemigas, siendo la Artillería la primera que abrió fuego. Pero nuestros soldados ya están acostumbrados a esto; sus nervios, tensos, miraban con indiferencia a los obuses, que estaban a su lado. Temple de acero, conciencia de clase; cinco meses de lucha, en fin!

Surgió entonces el ataque impetuoso de la Infantería; nuestros soldados, serenos, pero con cierta puntería, supieron diezmar a los agresores, que redoblaron sus esfuerzos y lograron colocar una bandera moribunda en la cima de una loma.

Observaron nuestros soldados cómo peroraba a los suyos el jefe que mandaba la fuerza, y entonces se miraron. Aquella mirada, cual si respondiese a una consigna, sirvió para que se lanzasen en tromba sobre la loma enemiga. Dura, cruenta fué la lucha, en la que se vieron la cara los combatientes; pero terminó apoderándonos de la bandera y dando muerte al cabecilla.

Es lástima que éste no hubiera visto antes de morir los efectos de su perorata y cómo su gente perdía aquella bandera que en un tiempo fué la que correspondía a esa España podrida e liquidatoria en que vivieron generales felones, clericales cerriles, políticos cretinos, seres esclavos. Por algo nuestros soldados tenían interés en quitar aquella bandera. En su lugar hubiéramos podido poner un trapo rojo. Rojo como nuestra sangre. Como esa sangre que está ahora dando la juventud para que algún día ese trapo rojo sea el símbolo de nuestra victoria, el símbolo de una Es-

paña sin "amos" ni siervos, sin señoritos holgazanes. De una España de trabajadores, de una España culta y feliz, en la que haya equidad y justicia, no privilegios e imposiciones absurdas.

José MANCHADO

Delegado político de Brigada.

Frente de Granada. Albuñol, 4 marzo 1937.

AYUDEMOS
A CONSOLIDAR



EJERCITO REGULAR

LA LUCHA EN OVIEDO

Los facciosos intentan tres contraataques

Y el fracaso les ha costado numerosas bajas

EL PARTE OFICIAL

Bilbao.—Parte oficial del Estado Mayor del Ejército del Norte:

"Euzkadi. — Nuestra Artillería del sector de Lequeitio causó bajas y destrozos en las posiciones enemigas. La del sector Ochandiano - Aramalona produjo también bajas al enemigo en el pueblo de Salinas.

Santander. — Llegó a nuestras filas un evadido del campo faccioso.

Asturias. — División de Oviedo: El enemigo, después de una fuerte preparación artillera, atacó con fuerzas de Regulares y Tercio nuestras posiciones. Nuestras fuerzas, bien fortificadas, contruyeron y rechazaron el ataque con gran energía, causando al enemigo gran número de bajas y dejando sobre el campo más de 60 moros. Nuestras bajas fueron muy pocas. Han sido tomadas unas casas en el cuartel de Rubin.

En los sectores del Escamplero continuó el enemigo intentando despejar el paso hacia Oviedo. En el día de hoy, y después de un bombardeo de la Artillería facciosa que duró más de dos horas, se lanzaron al ataque sobre el flanco izquierdo de Pando, llegando hasta nuestras avanzadas. Las bajas del enemigo fueron en mayor proporción que en anteriores ataques a la misma posición.

La Aviación leal bombardeó con éxito concentraciones en el Escamplero y Grado. Los duelos de Artillería fueron constantes.

Se han pasado a nuestras filas un cabo y tres soldados con armamento. Se hizo un prisionero del Tercio.

Gijón.—Dimos cuenta ayer del ataque desesperado de los facciosos contra nuestras posiciones de El Fresno, ataque llevado a cabo por un tabor de Regulares y dos compañías del Tercio. También dimos cuenta del ímpetu enérgico que pusieron nuestros combatientes al rechazar a los rebeldes. Puede decirse que aquella operación tuvo tres fases: la primera, cuando el enemigo, en un golpe de audacia, consiguió infiltrarse hacia nuestras líneas; la segunda fase, cuando fué descubierto en su maniobra por nuestros combatientes, y la tercera, cuando se vió precisado a huir, abandonando sus bajas.

Esta mañana nuestros milicianos se dedicaron a dar tierra a numerosos cadáveres enemigos que encontraron abandonados en un callejón. Conviene hacer constar que en el intento de ayer no perdimos un solo palmo de terreno. Ocupamos las mismas posiciones. En la descubierta realizada esta mañana encontramos en el campo de batalla 50 fusiles máuser, cuatro fusiles ametralladores, un cañón de ametralladora, 16 cajas de municiones, varios tabardos, correajes, machetes; en suma, numerosos efectos de los que el enemigo hubo de aligerarse en su cobarde huida.

UN NUEVO CONTRAATAQUE REBELDE

Los facciosos, al verse cercados, no se resignan a la pérdida de comunicación, y esta mañana intentaron otro asalto a nuestras posiciones de Pando y La Verruga.

A las ocho y media de la mañana comenzó una intensa prepara-

COLABORACION DE LOS FUENTES

Opiniones o consejos de un combatiente

El primer trabajo de un buen soldado debe ser la limpieza diaria de su fusil. Se conserva esta arma en muy buenas con-

diciones envolviéndola con un trapo desde el alza hasta un poco más abajo del cerrojo.

También es bueno poner un taponcillo en la punta del cañón, procurando no apretarlo mucho para que, llegado el caso, se pueda quitar rápidamente. Para el engrase del fusil no es necesario que nos lleven botes de grasa al frente, como piden algunos compañeros. Se puede engrasar con un poco de manteca o bien con un pedacito de jamón o grasa de chorizo.

Por la noche, los compañeros que estén de guardia deben procurar ir con el fusil destapado y el tapón suelto.

El soldado que lleve su fusil en las condiciones que indico tiene asegurada en más de un cincuenta por ciento su defensa personal y la de sus compañeros.

DE LAS MUNICIONES.—He observado algunas veces que andan sueltos por la trinchera cartuchos y bombas de mano, y ése es un grave defecto.

Las balas, sucias de tierra pueden provocar la inutilidad del fusil, y si la mecha de la bomba se encuentra húmeda, su combustión se hace difícil y quizá imposible.

Para guardar bien las balas, lo mejor son nuestras cartucheras, y si las restantes no nos caben en ellas podemos guardarlas en una cajita o en un bote de hojalata, procurando que no se mojen.

Para la buena conservación de las bombas se puede hacer una coquehueta a unos cuarenta centímetros del suelo de la trinchera, y, envolviéndolas con un poco de hierba o ramajes, se mantienen en perfecto estado de conservación.

No pretendo dármeles de maestro con estas humildes líneas, y si me atrevo a publicarlo es para bien de todos y porque yo mismo he experimentado el buen resultado de estas observaciones.

Juan QUINTANA

De la 5.ª Brigada mixta de Carabineros, segundo batallón, tercera compañía, Arganda.

LA VOZ DEL COMBATIENTE

Redacción: Espronceda, 32

Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto



Cuando en el cuartel entró un gran escándalo armó.



Le aplican al muy macaco medio litro de amoníaco,



Lo encierran de esta manera a dormir su borrachera,



Al poco rato, a montones, le visitan los ratones,



Como un queso le creyeron, su cabezota royeron.

CON LOS PRISIONEROS ITALIANOS, ENGAÑADOS POR EL FASCISMO

Para firmar una película—les dicen—y los mandan a morir a España

Sentado en un rincón, apartado de los demás, un hombre de unos treinta y cinco años solloza intensamente. No dice por qué llora, ni contesta en seguida a nuestras preguntas. Por medio de señas nos indica que tiene siete hijos. Y llora porque le han dicho que aquí se fusilará a todos los prisioneros. Teme no poder volver a abrazar a su mujer y a sus chiquillos.

Es un campesino siciliano. La pequeña parcela de tierra que poseía no le permitía asegurar el pan para su familia obligándole a buscar trabajo y ganar un jornal. Se entera de una oficina en la que se alistan hombres que deberán hacer el papel de guerreros en una película titulada "Escipión, el Africano". Como es natural, para representar fielmente su papel, deben instruirse militarmente, y por ese motivo los "estudios cinematográficos" se hallan en un cuartel, en el cual el campesino siciliano y otros muchos aprenden el manejo de las armas y la disciplina militar. Los "cineastas" son oficiales del Ejército regular italiano.

Tres meses de instrucción militar en el cuartel, al cabo de los cuales se les comunica que están enrolados en el Ejército destinado al África oriental (Abisinia). Con la ilusión de ganar un sueldo discreto y poder atender a las necesidades de la familia, todos aceptan el ofrecimiento del Gobierno. Se les viste con el uniforme militar y ya quedan enrolados efectivamente en el Ejército regular, y luego son enviados a Sabaudia. Sin embargo, desde Sabaudia no salen para África. En el último momento, el comandante comunica que por orden del Gobierno el puerto de destino es Cádiz, y los pobres soldados no pueden oponer resistencia al embarque.

De Cádiz, las divisiones—entre ellas algunas son del Ejército regular italiano y otras de milicias fascistas a la orden directa del Gobierno—pasan por varias ciudades y llegan al frente de Guadalajara. Allí se les dice que hay que luchar contra los "rojos", y que si por desgracia se pasan a nuestras filas o caen prisioneros serán fusilados inmediatamente.

Por eso el soldado siciliano sollozaba. Pero ahora llora emocionado porque ve que no son unos salvajes como en el campo fascista, y respetamos a los prisioneros.

Así hablan todos, los prisioneros cogidos estos días en el frente de Guadalajara. Y el comandante—instrumento de Mussolini, mentalidad fascista—dice que no discute las órdenes de su Gobierno, sino que las cumple como le hizo siempre en veinticinco años de servicio.

EL VERDADERO CONTENIDO DE LA POLÍTICA DE NO INTERVENCIÓN

Los expertos y los observadores de Londres podrán reunirse y discutir todo lo que quisieran. Mussolini obra. A Franco ya le quedan pocos hombres, y se ve obligado a renunciar a su entrada en la capital española. Sin embargo, el mundo fascista quiere una victoria resonante para mantener

su prestigio. El fascismo italiano, que aspira a coger una gran tajada en el reparto del botín, envía divisiones enteras a invadir nuestro suelo mientras su representante en Londres discutirá sobre la necesidad de controlar las fronteras españolas con el fin de impedir la entrada de voluntarios y de material de guerra. Y la farsa trágica sigue su curso. Decenas de miles de italianos, con toda clase de elementos de muerte, están pisando nuestra tierra.

POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Pero España es y será de los españoles. Los generales italia-

nos, que se han destacado en las críminales matanzas del pueblo abisinio, se darán cuenta de que aquí sopla otro viento. Hay un pueblo que defiende su libertad y su integridad territorial; hay un Ejército nuevo, lleno de fe en la victoria que sabrá defenderse de los ataques del enemigo invasor; que sabe atacar con decisión y arrojo. Si los invasores—que han dejado las camisas negras por el traje de soldados españoles para despistar—tienen buenas armas, nosotros también.

Bajo la buena dirección de los jefes militares, y alentados por los valientes comisarios de guerra, todos los combatientes de

POR EL SECTOR DE GUADALAJARA

Dos italianos abandonan las filas enemigas

Por estas tierras y estos pueblos de la provincia de Guadalajara, tierras y pueblos secos, descarnados, con la serenidad propia del paisaje castellano, no luchan los "salvadores de España", los "patriotas españoles", sino divisiones italianas de soldados y de "camisas negras", los invasores de Abisinia. Los requetés y fulanillos han guardado su valentía y su heroísmo para exhibirlo frente a las bestias y a las "niñas peras" en las calles de Burgos o Salamanca. En el frente no tienen ya nada que hacer; en realidad, nunca hicieron nada; por eso vinieron los moros, primero; después, los portugueses, los alemanes, los italianos, etc., etc., o sea el ejército nacionalista moro-italo-germano-portugués que recordamos así, de momento.

NUESTRA AVIACIÓN HACE UNA DE LAS "SUYAS"

En la Comandancia hay un gran movimiento de hombres que van y vienen; de órdenes, de partes... El secreto de todo esto es que se está operando. Lo miro a través del cristal de una ventana. El campo es un barrizal completo; ha llovido intensamente durante la noche y ahora comienza a llover otra vez.

—La Aviación ha estado ya dos veces esta mañana.

—¿Pero se atreven a venir?—pregunto yo, con un gesto de incredulidad.

—¿Si ha sido la nuestra?—me dicen.

Por si me quedara alguna duda, me lo confirma quien tiene experiencia y conocimiento para ello. Con un cielo cargado de nubes, con una claridad poco menos que inexistente, nuestra heroica Aviación ha volado por dos veces sobre los fascistas y la retaguardia enemiga, bombardeándolos intensamente. ¡Hurra a nuestros heroicos aviadores!

DOS SOLDADOS QUE ABANDONAN A MUSSOLINI

En la Comandancia penetran unos soldados que traen a dos italianos. Los dos están heridos, aunque no de consideración. Los dos lo fueron en el combate de la mañana.

—¿Prisioneros?—les pregunto.

—¿Escapados?—me contesta uno.

Me asombró no tiene límites. ¿Cómo? ¿Los "voluntarios de Mussolini", los soldados del Ejército italiano se pasan también a nuestras filas? Poco a poco me voy entendiendo con ellos. Ninguno de los dos sabían, como tampoco los demás soldados, que venían a España hasta que no pisaron tierra española. También a estos los traen engañados.

Uno tiene dos balazos en el brazo izquierdo; pero no fueron hechos por nuestras balas, sino por las de un teniente fascista. En fuga le costó dos balazos. El teniente italiano le disparó con su pistola para cortar la fuga; pero no pudo impedir que llegara a nuestras filas. El otro hizo lo mismo.

DONDE SE LES DICE QUE VAN Y DONDE LES LLEVAN DESPUÉS

Proceden de una parte de Italia donde el hambre es verdaderamente atroz. Esto, como a la mayoría de los que han venido a España, les impulsó a aceptar unas condiciones de trabajo para Abisinia. Cuando se encontraron en alta mar se les vistió de soldados, y desde ese instante quedaron sometidos a una durísima disciplina militar. El buque cambió de rumbo y, en vez de en Abisinia, atracó en Cádiz. Ya en España se les dio armamento (durante la travesía, los "trabajadores de Abisinia" estuvieron desarmados) y fueron llevados a distintos puntos de la Península.

—Cuando curemos de las heridas—me dicen—queremos luchar a vuestro lado.

Cuando llegaron a nuestras filas se encontraron con unos hombres de su misma nacionalidad; unos hombres que son los auténticos voluntarios, los que fuera de Italia laboran por la libertad de Italia. Y estos dos evadidos quieren un puesto al lado de los verdaderos italianos, los que algún día romperán el yugo que pesa sobre su patria. Garibaldi, hoy como ayer, significa para vosotros, italianos, la libertad y el fin de la odiosa esclavitud.

J. P.

la República perfeccionarán cada día más sus conocimientos militares, aprendiendo el manejo de todas las armas, el empleo de las carretas antiguas y otros elementos, para dar al fascismo internacional la lección que merece. Con la independencia de España no se juega. Y el que juegue, saldrá perdiendo.

M. ARPI LOZA

La acción de los barcos piratas de Franco

DETENEN AL VAPOR ESTONIANO «OLEV», QUE SUFRE ALGUNAS AVERÍAS

Bayona.—A la altura de las costas francesas fué detenido el lunes pasado por barcos rebeldes españoles el vapor estoniano «Olev», de 2.000 toneladas. Fué conducido a Pasajes, y ayer quedó en libertad y pudo llegar a Bayona.

Algunos informes dicen que durante su estancia en el puerto de Pasajes el barco sufrió algunas averías.

HOLANDA, DISPUESTA A PROTEGER SUS BARCOS CONTRA LAS AGRESIONES DE LOS REBELDES

La Haya.—Como respuesta a la retención de un buque holandés hecha por los rebeldes españoles el Gobierno ha enviado un crucero a las aguas españolas para proteger los barcos mercantes holandeses en caso de agresión.

CONFISCAN DOS BARCOS HOLANDESES

La Haya.—El Gobierno ha encargado a su ministro en Tanger eleve una protesta a las autoridades rebeldes de Ceuta por la confiscación del vapor holandés «Tritón».

El vapor, también holandés, «Serooskerk», también confiscado por los rebeldes, ha sido devuelto en virtud de una reclamación del Gobierno holandés.

Anécdotas del frente

Era en aquellas gloriosas jornadas de julio, cuando el heroísmo de un pueblo inerme fué bastante para contener una sublevación armada de técnicos de la guerra.

—¡Cuerpo a tierra! ¡La Aviación!—gritó el capitán.

Y en su grito puso el acento de su disgusto por nuestra ignorancia del peligro. Además, como jefe, amaba a sus hombres y sentía la responsabilidad de sus vidas, puestas en sus manos, en su capacidad, en su experiencia.

La formación desapareció. Aquellas matas se convirtieron en refugio, en formidables defensas. Por lo menos, así lo creíamos nosotros.

Al cabo de unos segundos, alguien de entre nuestros camaradas milicianos levantó la cabeza. Quiso enterarse, ver cómo eran los aviones de guerra, cómo era su vuelo, su actividad ante nosotros.

—Camaradas—dijo con sorna, levantándose—, ¡si son cigüeñas!

Efectivamente: tres cigüeñas bastante altas, en formación de escuadrilla, con sus alas en inmóvil planeo, atravesaban nuestro trozo de azul...

DEMETRIO HOYOS GONZALEZ

Delegado político en el batallón del servicio de la guerra química.



Sobre Abisinia plantó, el «duce» un día la bota; en España lo intentó y se irá con su derrota.

Hay una bota tercera que del «duce» nunca fué, y le dará un puntapié en la misma «posadera».